



El Electricista

Marisa Andrea Rossi

Villordo Daiana



Facultad de Artes - UNLP

Cátedra de Lenguaje Visual 3

<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/154449>

<https://lenguajevisual3.multisitio.sedici.unlp.edu.ar/>

lenguajevisual3@gmail.com – IG @lenguajevisual3

Estudiantx/Ilustradorx: (Daiana Villordo).

e-mail del estudiante o redes sociales (daiana.navi@gmail.com)

Docente: Ignacio Bigeon)

2024

Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2024. Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.



licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

“El Electricista”



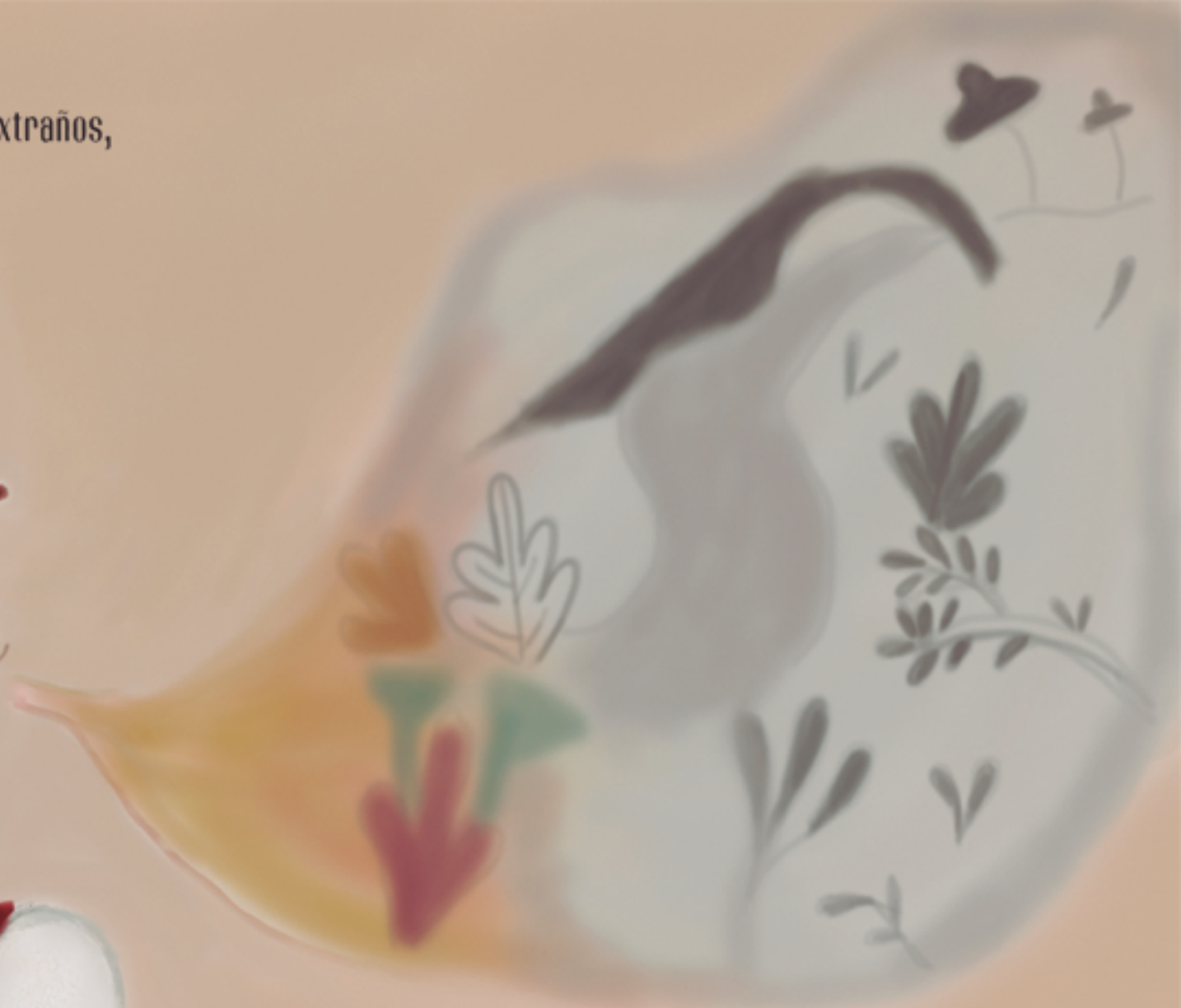
Texto:

Marisa Andrea Rossi

Ilustraciones:

Daiana Villordo

Inmersa en la rutina imagina mundos extraños,
diferentes.



Ella se pasa el día entero de un trabajo al otro, necesita conseguir el sustento.



Los chicos por fin se durmieron, hoy no harán preguntas.



Estar ocupada todo el tiempo le ayuda a no pensar, por que si se permitiera hacerlo se derrumbaría.





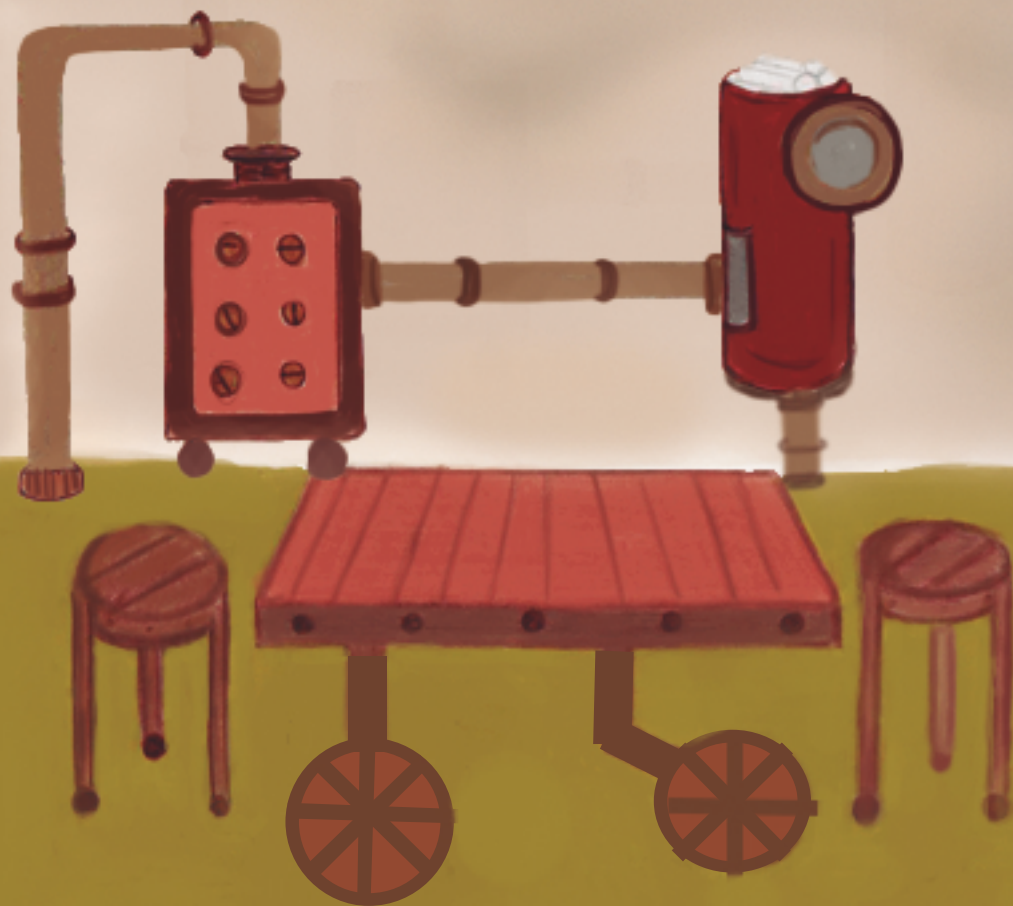
Es mejor soñar historias de amor y escribirlas
luego, en esos momentos de silencio, escasos y
necesarios.

Son muchos los arreglos que necesita la casa y ella no esta en todo el día. Un vecino se ofreció a abrirle la puerta al electricista mientras ella esta trabajando.





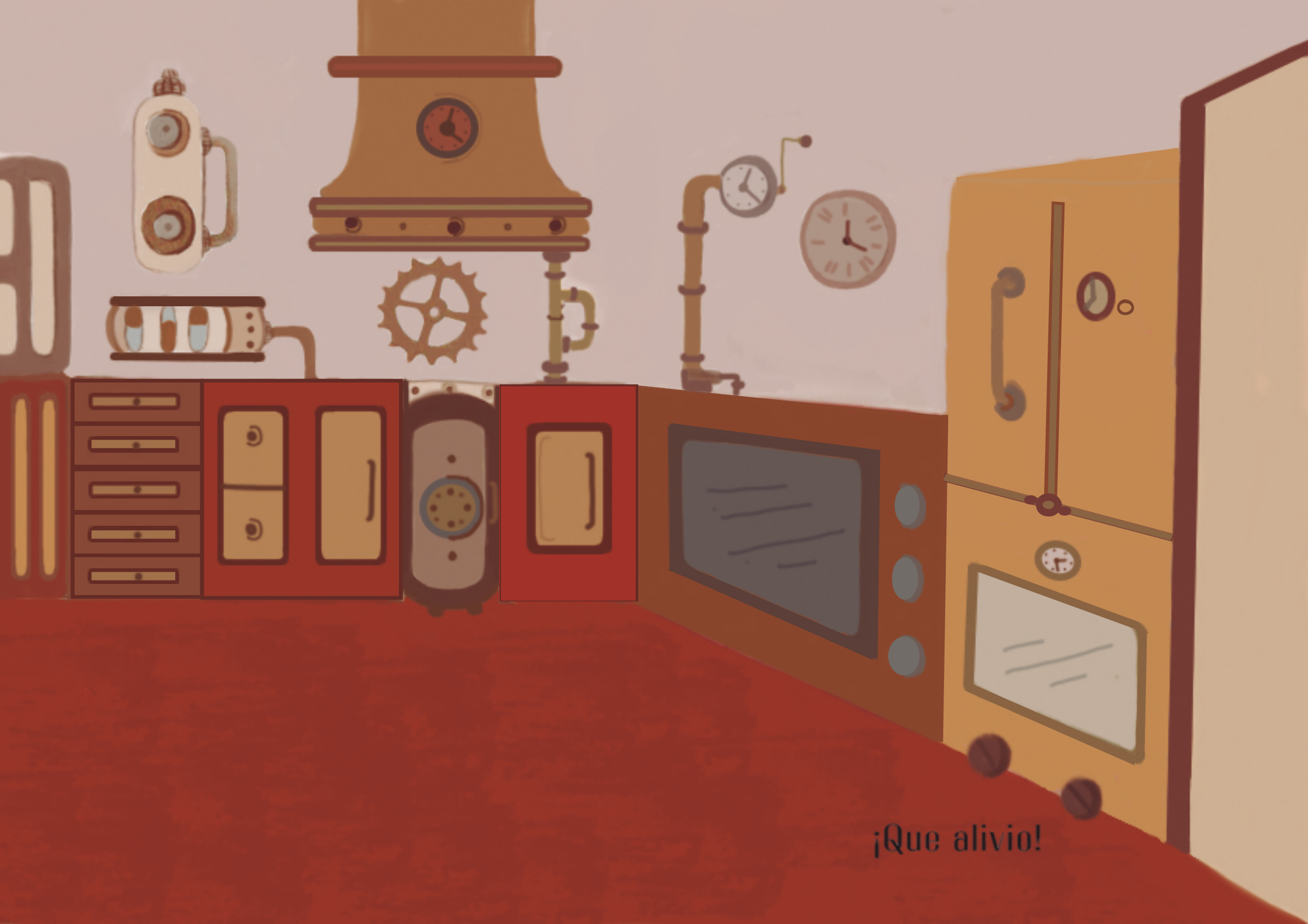
De la escuela, a la heladería de la heladería a la financiera. Luego a buscar a sus hijos. Tres trabajos apenas alcanzan para que a ellos no les falta nada.



Cuando llega cansada encuentra todo impecable,
la luz del entrepiso ya se enciende, el
secarropas brilla como nuevo y funciona.







¡Que alivio!



**Pero claro ¡no todo puede ser perfecto!
Recordó que no le dejó al vecino los pocos pesos
que tenía para pagarle al electricista.**

De pronto, un ruido la distrae de sus pensamientos.



Golpean la puerta.
-¿Quién será a esta hora?-pensó.





Al abrir la puerta lo vio. Alto,
de ojos verdes e inquietos, cabello oscuro.

-Buenas noches, disculpe la hora. Soy el electricista.

-Pase no hay problema.



En ocasiones la realidad nos
sorprende...ese día cambiarían sus vidas.







EPDQ

LV3

Departamento
de Estudios
Históricos y Sociales

FACULTAD
DE ARTES

